

Alberto Guerrero:
**Sociedad red, pensamiento distribuido y el
devenir cyborg**

[Texto presentado en el seminario-taller [RED11 E videncias > fin de monólogo. Formas de la narrativa colectiva y del anonimato visible](#) (Sevilla, 11 – 12 de noviembre de 2011) incluido dentro del programa de [UNIA arteypensamiento](#)]

Sociedad red, pensamiento distribuido y el devenir cyborg.

Por Alberto Guerrero García de Arboleya.

I. La tríada lingüística: Una visión personal sobre el ser humano.

En esta pequeña charla, me gustaría poner de manifiesto algunas nociones sobre el cambio de paradigma que vivimos, concepto que se ha estado escuchando mucho últimamente. Este cambio de paradigma tiene como eje central o como epicentro del movimiento de las superestructuras a las nuevas tecnologías y en particular a las nuevas tecnologías de la información.

El objetivo de mi charla será analizar en qué consiste este cambio de paradigma, pero también el de lanzar una hipótesis, o más bien una duda o un objeto de estudio: ¿podemos estar ante un cambio de paradigma de lo humano? ¿pueden las nuevas formas de comunicación y de generación de contenidos suponer una nueva forma de existencia esencialmente distinta a la anterior?

El problema de intentar estudiar un objeto de conocimiento como las TICs y su relación con la naturaleza del ser humano, es precisamente esto segundo, definir la naturaleza de este ser tan escurridizo a las definiciones, no obstante me atreveré a trazar un boceto personal bastante imperfecto pero que pueda propiciarnos una base para la hipótesis que quiero plantear, que se podría enunciar del siguiente modo: Las nuevas formas de comunicación propiciadas por las nuevas tecnologías poseen unos componentes nunca vistos y una potencialidad tal que puede afectarnos transversalmente en nuestra naturaleza, que podemos estar en el proceso de mutación hacia el ser cyborg, y que las nuevas tecnologías comienzan ya a ser herramientas necesarias para poder pensar en el universo de datos en que nos movemos.

El descubrimiento filosófico más característico de la modernidad tardía bien puede ser el de la historicidad del hombre como elemento esencial y casi primordial del Ser humano. Se trata de un descubrimiento en los componentes definitorios de su Ser, el hombre en este sentido es el ser histórico, el único ser que tiene historia, es decir, que si bien el hombre es un ser vivo mamífero, la diferencia entre el homo sapiens actual y el de hace dos millones de años es biológicamente insignificante, sin embargo, históricamente la diferencia es total. Es decir, en el ser humano, pesa más la historia que los genes.

El darwinismo con su visión dinámica de entender la naturaleza de las especies, allanó el camino a esta concepción historicista, partiendo de conceptos simples y de elegancia sublime presenta un escenario explicativo capaz de dar respuesta a la ontogénesis y filogénesis de las especies.

La filogénesis es la conformación del individuo-especie, el objeto de estudio filogenético es la especie en su totalidad, el nacimiento su evolución y en la mayoría de los casos su extinción. Los elementos explicativos filogenéticos son la mutación y la selección natural, es decir el cambio aleatorio y el sistema de control de ese cambio, mediante estos dos conceptos se explica o puede llegar a explicarse el modo en que las especies han evolucionado para adaptarse como consecución de pequeños cambios insignificantes, que mediante la acción de la naturaleza se significan y pueden comenzar a ser esenciales para la supervivencia de la especie.

La ontogénesis sin embargo, estudia los aspectos del individuo que pertenece a una especie, es decir todos aquellos cambios físicos y mentales que experimenta un ser desde que nace hasta su muerte. En la ontogenia, influyen tanto la herencia genética del individuo como los aspectos ambientales tales como el clima, la disponibilidad de alimentos y todos aquellos factores que puedan influir para que determinado conjunto de genes lleguen a manifestarse o no. No obstante, el plano ontogénico

puede también influir en la evolución general de la especie. En el caso del homo sapiens puede verse claro según la mayoría de las teorías evolutivas, en las que un cambio climático repentino, hizo que el ser humano se bajase de los árboles y comenzara la vida en la sabana, donde tenía que recorrer grandes distancias, la decisión antinatural de erguirse llevada a cabo por estos simios, supuso un cambio en su futura evolución como especie.

Esta perspectiva triádica de definición, en la que el concepto de evolución viene explicado mediante la continua relación entre la filogenia y la ontogenia como motor del cambio, siendo al mismo tiempo cada una de estas categorías dinámicas, me resulta interesante y capaz de dar explicación a la historicidad del ser humano, para llegar finalmente a la concepción de su naturaleza como un conjunto triádico formado por naturaleza, cultura y lenguaje.

Si en el concepto evolutivo diferenciábamos entre filogénesis y ontogénesis, en el aspecto cultural tenemos también elementos equivalentes: la historia y la ética.

La historia es la evolución de las sociedades en su totalidad, el objeto de estudio de la historia son los hombres y sus formas de organización en sociedad, sus estructuras de poder y su relación con el hábitat. Los elementos esenciales del estudio histórico son según las tesis de Marx, la lucha de clases y la superestructura material.

El otro componente cultural además de la historia es la ética definida como la conformación del hombre como individuo enmarcado en la historia, en la ética encontramos como elementos esenciales el pathos y el ethos, es decir, la herencia cultural y la conformación a través de decisiones y elecciones libres de la personalidad individual. En el plano ético cabe destacar la importancia de la herencia y la proyección, el ser humano se construye a sí mismo en función de una proyección futura, sus decisiones son tomadas o pueden llegar a serlo en función de la propia apetencia del ser futuro, es decir, en función no de lo que soy o hago sino en función de lo que quiero llegar a ser o hacer, sin embargo, la herencia cultural está presente también en la toma de decisiones, influyendo en el individuo y en su capacidad de autoformación.

Tenemos así una estructura también triádica en el plano cultural del hombre conformada por Historia-ética-hábitat, y cualquier cambio en uno de sus vértices provocará un cambio esencial en los otros dos.

Aunque creo que son esencialmente válidas las teorías del materialismo histórico, si pienso que deben tener una reformulación en cuanto a términos. El sentido de clase en Marx está hoy en día algo obsoleto, en cuanto que las localiza en unas condiciones de vida concretas de la época. La clase obrera de hoy nada tiene que ver con la clase trabajadora de las fábricas de la revolución industrial, incluso el concepto de patrón y de capital se han quedado en cierto modo desactualizados. Sin pretensión de extenderme en esto, me gustaría apuntar una línea que puede ser prolifera para esta actualización teórica que consiste en dar definiciones flexibles al concepto de clase, capaces de adaptarse a la evolución histórica. En este sentido me parece interesante definir una clase como el conjunto de individuos capaces de adherirse un mensaje, un ideal. La clase obrera en la revolución industrial fue capaz de hacer como suyo, de sentirse identificada con el mensaje de salario y de no posesión de los medios de producción, sin embargo hoy en día, el concepto de estar asalariado no es una condición imprescindible para ser el equivalente a la clase obrera, un periodista que trabaja como freelance, no tiene un salario, y es poseedor de sus medios de producción, sin embargo está en una condición socioeconómica equivalente a un trabajador que cobra el salario mínimo.

Hemos hablado del carácter histórico del hombre como elemento esencial de su naturaleza, sin embargo, no hemos mencionado aún el cómo ha llegado a constituirse esta historicidad del hombre, el elemento que supone la condición necesaria para la formación de la historia es el lenguaje.

Podemos hacer una generalización y decir que el lenguaje es algo así como la matriz de cambio de base entre mis experiencias y las del otro, sin embargo, esta generalización puede ir mucho más allá en tanto que el lenguaje es también la forma en la que el individuo desarrolla conocimiento del mundo en un sentido primario.

El concepto de caída, por ejemplo, es un acto sónico desarrollado casi intuitivamente, la repetición de actos en los que interviene un objeto (piedra), el suelo y una distancia, crea en el ser humano una aprehensión des-significativa, desvinculamos el objeto piedra de su piedreidad y creamos el signo (como imagen mental) de la caída. El acto sónico es natural al hombre, incluso a otros muchos animales. Los signos tienen la virtud de ser intercambiados, combinados y mutados internamente, sin necesidad de que su contenido esté presente.

Entendido de forma muy genérica, los mitos son un lenguaje colectivo aún antes de ser verbalizados, el acto sónico que los denota es el ritual, mediante este, se representa el mito con actos simbólicos como los bailes y los cantos, pero también, en tanto que no existe una identidad entre el mito y su ritual, éste se ve expuesto a la matización, a la mutación, al cambio, pero también a ser transmitido.

Con esto quiero expresar la generalidad de lo que es en sí un lenguaje, y lo primigenio de su existencia, es imposible separar al ser humano del lenguaje.

Con la verbalización y la creación de los lenguajes fónicos se dio el gran paso a las lenguas y a las comunidades lingüísticas y con ellas a la trasmisión de cultura y de saberes, en este momento comenzó el ser humano a ser histórico, y comenzó la historia a ser la modalidad más importante hombre.

El signo, según las tesis de Saussure en su "Curso de lingüística general", es la conjunción del significado (contenido semántico) y el significante (imagen acústica). En este sentido, el signo sería el vehículo conductor que permanece inmutable aunque sí cambien sus significantes o sus significados. Esta continuidad está garantizada por la comunidad lingüística que va introduciendo poco a poco estos cambios en su lengua sin que exista una ruptura.

Sin embargo, tesis deconstructivistas y holísticas como las de Derrida o Deleuze, critican esta permanencia del signo, problematizando el hecho semántico saussureano y proponiendo nuevas categorías de análisis como son el texto, la traza y la grama. Bajo este punto de vista, el significado de las expresiones contenidas en un discurso nace de una abstracción a posteriori, una vez entendido el discurso en su totalidad. El texto sería entonces esta interconexión esencial entre diferentes significantes que evocan significados del lado del receptor o receptora, el cual en una aportación subjetiva dota de significado a todo el conjunto, mediante un ejercicio de referenciar cada uno de los términos a otros diferentes (la traza).

“Ya sea en el orden del discurso hablado o del discurso escrito, ningún elemento puede funcionar como signo sin remitir a otro elemento que él mismo tampoco está simplemente presente. Este encadenamiento hace que cada “elemento” -fonema o grafema- se constituya a partir de la traza que han dejado en él otros elementos de la cadena o del sistema. Este encadenamiento, este tejido, es el *texto* que sólo se produce en la transformación de otro texto. No hay nada, ni en los elementos ni en el sistema, simplemente presente o ausente. No hay, de parte a parte, más que diferencias y trazas de trazas. El grama es, por lo tanto, el concepto más general de la semiología -que se convierte de este modo en gramatología- y no sólo se ajusta al campo de la escritura en sentido estrecho y clásico, sino también al de la lingüística.”

(Jacques Derrida, Entrevista con Julia Kristeva, Publicado en Information sur les sciences sociales, VII, 3, junio de 1968. Edición digital de Derrida en castellano).

II- El cambio de Paradigma: La conformación de la personalidad múltiple, el rizoma y el pensamiento distribuido.

Para evaluar la trascendencia de internet como Revolución o cambio de paradigma en los procesos comunicativos de la información tan sólo debemos identificar las diferencias inherentes a este medio y a otros que también podemos incluir en el cajón de las TIC, como el teléfono, la radio o la televisión. Si bien todas ellas han removido los límites tradicionales que el espacio y el tiempo establecen a los procesos comunicativos, haciendo de la inmediatez su principal cualidad, la red añade factores realmente revolucionarios. Las características esenciales de Internet como "metamedio" o "supramedio" (Ferrero Barberá, 2001) de comunicación pueden ser:

- **Interactividad.** Permiten la interacción de los usuarios conectados en red, sobrepasando el esquema binario clásico emisor-receptor, hacia una ampliación exponencial e incalculable de posibles emisores y receptores.
- **Universalidad.** Es susceptible de extenderse por todo el planeta, gracias a la emisión vía satélite.
- **Simultaneidad.** La distancia y el número de personas intercomunicadas no son obstáculo para el mantenimiento de una comunicación simultánea.
- **Inmediatez.** El mensaje emitido llega, en el momento, a su/s destinatario/s, con la facultad, además, de poder permanecer almacenado.
- **Integración-Acumulación.** Dicha capacidad de permanencia en el tiempo permite, a su vez, la integración de mensajes y su acumulación, pudiendo ser fácilmente indexados o glosados.
- **Libertad.** Aún siendo éste uno de los puntos más controvertidos, se puede afirmar que los usuarios gozan de una libertad relativa de actuación bastante amplia, a pesar de los recientes y futuros intentos de control, por parte de Gobiernos, establishments político-financieros o grupos de presión.
- **Actualización.** Propiedad que también deriva de la capacidad de permanencia y almacenamiento de información. Permite actualizar contenidos en cualquier momento y lugar.
- **Personalización.** A través de la creación de "avatares" o perfiles virtuales, gracias al desarrollo de la web 2.0, es posible desarrollar a nuestro gusto tanto la estética como la organización o el acceso que le queramos dar a nuestros contenidos.

Resumiéndolas todas en un concepto diferenciador, podríamos decir que Internet permite la comunicación instantánea entre personas de cualquier rincón del planeta, añadiendo al esquema comunicativo clásico la multiplicidad de emisores y receptores, así como la propiedad o característica de permanencia en el tiempo del mensaje, almacenado, localizable y recuperable. Baste decir, para recalcar la idea de "supramedio" o "metamedio" que la propia Internet puede contener, en sí, otros medios de comunicación como la prensa escrita, la radio o la televisión, lo que lo eleva por encima del concepto-catálogo de los "mass media".

Podríamos analizar el papel revolucionario de Internet en su vertiente dialéctica, esto es, en la capacidad de la herramienta para revertir o alterar las relaciones de poder existentes en una sociedad, ya sea en un determinado país o en lo que Mc Luhan llamó la "Aldea Global".

Para introducir esta tesis, de claros tintes materialistas históricos, tomemos como referencia el concepto originario de medios de producción. Si para Marx, en plena era industrial, era la propiedad de las fábricas y la maquinaria el elemento que marcaba la frontera entre clases, y con ello la relación de dependencia, trabajo por salario, en plena era de la información debemos analizar, por tanto, dónde, en manos de quién, se encuentran los medios de producción de la información, en este caso, en lo relativo a la red.

De la desregulación comercial de Internet surgieron algunas empresas que han monopolizado las infraestructuras pesadas, instalaciones o servidores. Se podría afirmar que, en sintonía con el orden neoliberal imperante, son las grandes corporaciones especializadas en telecomunicaciones aquéllas que ostentan tanto la propiedad como el dominio.

Sin embargo, es el propio ánimo de lucro, la necesidad inherente a la empresa de aumentar año tras año los beneficios, la que ha disparado la guerra de ofertas de servicios de internet. Esto, junto a la feroz competencia de los productores de ordenadores y de dispositivos telefónicos móviles, ha provocado que una inmensa cantidad de población mundial, sobre todo en los países desarrollados, tenga un acceso asequible y bastante libre a la red.

Desde un punto de vista jurídico, cabría destacar que la posesión (que no lleva aparejada forzosamente la propiedad) se convierte en el factor clave a la hora de marcar las nuevas dinámicas sociales y políticas de poder, al menos, en cuanto al acceso y producción de información en la era internauta. Esa propia necesidad de vender, proveer y facturar lleva a las empresas a recelar de cualquier iniciativa gubernamental que pretenda regular los contenidos o limitar de alguna manera el acceso de los ciudadanos a Internet. De la posible censura o neutralidad de la red dependen los réditos comerciales, tanto de las operadoras como de los fabricantes de dispositivos.

Aún así, más aún desde eventos mundiales como la primavera árabe, el 15m español o los disturbios de Londres, el G-8 y algunos gobiernos empiezan a intentar influir tanto en operadoras como en redes sociales para que controlen y, llegado el caso, censuren contenidos que puedan "alterar" el concepto hegemónico de "orden público", que no es más que el mantenimiento del statu quo en las dinámicas de poder de un grupo social organizado.

Sin embargo, en contraposición a estos intentos de regulación de internet, comienzan también a surgir con una velocidad exponencial proyectos que podrían garantizar la neutralidad de la red. Iniciativas como guifinet o "Proyecto Bizancio", que de maneras distintas buscan la creación de estructuras rizomáticas P2P capaces de dar servicios descentralizados no basados en la conexión comercial, sino en el propio hardware de red que poseen los ordenadores y que tecnológicamente es capaz de dar servicios internos a una intranet sin necesidad de servidores.

En esto podemos vislumbrar también un suceso nada común, el derecho está dejando de ser un elemento performativo, capaz de crear realidades sociales, y está empezando a actuar a la cola de los cambios sociales, incapaz de prever y controlar los cambios tecnológicos y sus implicaciones sociales.

Las nuevas tecnologías han cambiado las formas tradicionales de la comunicación humana, pero cambiar esto, implica también hacer a la propia cultura dependiente de estas nuevas categorías comunicativas. La permanencia o la capacidad de permanencia de los contenidos en la red, hacen posible la permanencia de las minorías, es decir, una idea que sea minoritaria en un lugar o en un momento, en la era pre-internetizada se extinguía, las nuevas tecnologías le dan ahora continuidad a los desarrollos de estos conocimientos, que son capaces de evolucionar y de llegar a estadios más maduros en los que quizás si sean ideas capaces de ser masificadas.

Esto comporta ciertos cambios éticos en el ser humano, en el sentido en que la sociedad o el círculo de influencia para la generación de la personalidad se agranda a la posibilidad de ser global, la intercomunicación nos hace más propensos a la colaboración que a la competición, proyectos no competitivos como el software libre o los nuevos modos de generación de contenidos basados en la multiplicidad de autores como garantía objetiva, no son sino un producto de esta nueva capacidad comunicativa.

No obstante, esta permanencia del mensaje, también supone un reto en el sentido de que la información con la que empezamos a trabajar tiene unas dimensiones estratosféricas, y es el reto de las nuevas tecnologías el dar herramientas que nos capaciten para poder entender todo este flujo continuo de información. En este sentido empiezan a realizarse hoy en día los primeros avances en lo que parece ser que constituirá gran parte del desarrollo tecnológico del futuro, herramientas para la construcción de la red semántica, que sean capaces de filtrar la información a gusto del navegante, de organizarla en organigramas conceptuales y de sintetizar y localizar los nuevos contenidos de fuente primaria.

Todas estas nuevas herramientas comienzan a sernos imprescindibles para poder sobrevivir en este mundo de información, hasta tal punto que podemos empezar a ver un cambio en las nuevas formas de generación de pensamiento, pasando de la especialización individual del conocimiento, a un sistema basado en la recombinación multidisciplinar y multipersonal, estrategia que bien podría ser uno de los caminos a seguir para combatir la complejidad ontológica del mundo.

Con todo lo expuesto, creo que puede empezar a verse que estamos experimentando un cambio profundo que bien podría constituir si sigue su evolución un verdadero cambio de paradigma del ser humano, en el sentido que modifica de manera esencial el modo de comunicarnos y también de evolucionar históricamente, además en el aspecto natural no he querido entrar demasiado, pero baste apuntar todo lo que la programación combinada con el conocimiento del genoma humano (que no es más que un lenguaje de programación molecular) puede depararnos en un futuro en el sentido físico. La nanotecnología molecular y lo biónico, si bien no son realidades palpables, no parecen estar muy lejos de estar desarrolladas técnicamente, por lo que con esto ya tendríamos un cambio esencial en el esquema triádico que planteé al comienzo de la charla, con lo que la hipótesis inicial cobra más fuerza o al menos, más interés por mi parte en continuar estudiando las relaciones entre nuevas tecnologías y lo humano.